

<http://divergences.be/spip.php?article1542>



Cuba libertaria Anexo N°13

# “Apátridas” La sociedad del espectáculo entre cubanos

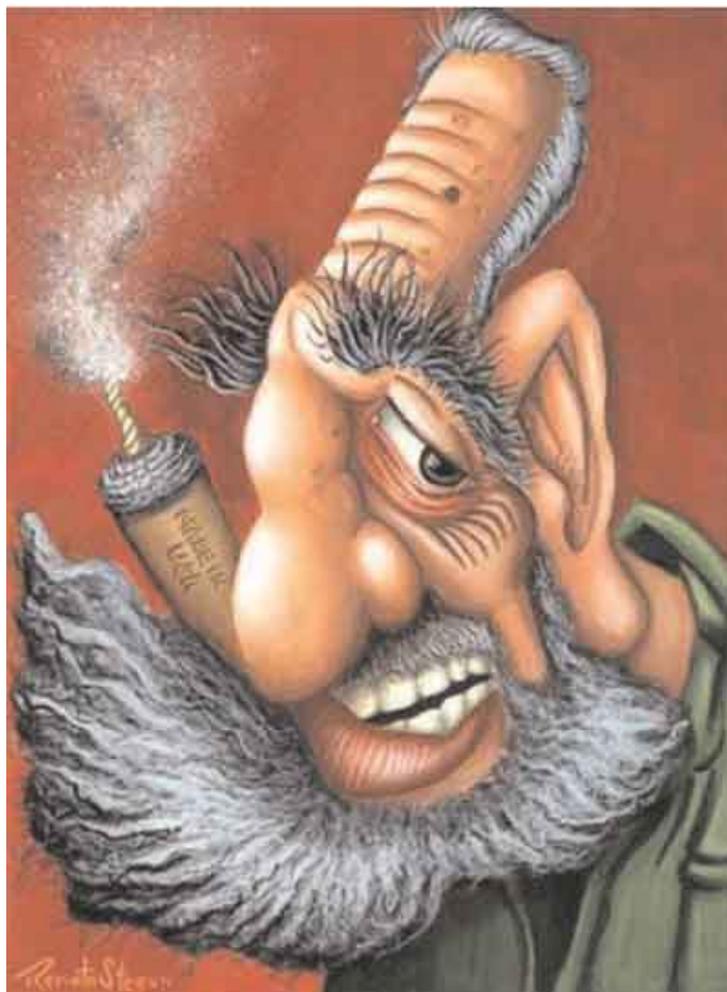
- Archives - Archives Générales 2006 - 2022 - 2010 - N° 18 Janvier 2010 - Español -

Date de mise en ligne : Samedi 16 de enero de 2010

---

Copyright © Divergences Revue libertaire en ligne - Todos derechos reservados

---



Perdido el sentido del ridículo  
Estábamos allí: ¿Qué hice?  
Encontré la gente apiñada en la  
puerta de entrada. Alguien con el  
talante de mecánico de camiones  
antiguos, delgado y ojoso – con  
las uñas mordidas por el stress –,  
estaba a cargo de administrar el  
acceso (dosificado) al salón donde  
ya sesionaba el evento de Últimos  
Jueves de la revista Temas. La esta-  
ban pasando pésimo las compañe-  
ras que se encargan de organizar  
estos debates. Nosotros, desde  
afuera, sentimos en el pellejo pro-  
pio toda la vergüenza ajena por el  
atropello a que estaban siendo  
sometidas las mismas. Solidarios  
con ellas nos quedamos allí para  
resistir 1. Éramos los de siempre en  
este Últimos Jueves. Estábamos

ahora decididos a defender un espacio de reflexión colectiva que hemos construido con sentido patriótico a lo menos durante la última década. Merecíamos algo de respeto, además. Pudimos entrar por concesión del Espíritu Santo. (¡Inefable la Trinidad!) Entramos justo cuando, desde el Panel, Desiderio 2 hacía un reporte de ciertas distorsiones en los contenidos de la Internet. Entonces el debate parecía que retomaba el rigor y la profundidad que ha mantenido de siempre en la discusión de estos asuntos. El tiempo del Panel se agotaba. Correspondía “el turno del ofendido”: el público. La tradición acá es un público muy peleador y sagaz en los debates. Cuando el balón regresa al Panel lo recibe “caliente”.

Solicité la palabra antes, pero debía esperar mi turno. Escuche a Yos, siendo el primero en hablar, hacer la Pregunta de todos: ¿Qué podía justificar aquel asedio policíaco contra los asistentes al debate de Últimos Jueves? Sin titubeos, le contesta la coordinadora desde el Panel: “El lugar pertenece al ICAIC. Los agentes de seguridad de la institución eran los únicos responsables de todo cuanto allí sucedía”. Después el silencio. Subieron el telón y se inició la obra: Una joven se acercó al micrófono luego de escuchar su nombre. Echaría afuera la peluca que llevaba en la cabeza. Para decir: “¡Menos mal, han dicho mi nom-

bre!” (Suponemos que había entrado evadiendo el control policial en aquel salón. Un hecho que podría ser puesto en duda. Porque ella dijo después haber sido perseguida desde su apartamento hasta el Fresa y Chocolate por agentes de la Seguridad del Estado.) La chica se refirió a sitios Web que censura el Estado cubano. Política que nada tendría que ver con la disponibilidad del “ancho de banda” en Cuba. Cosas así, nomás. Un comentario más – pensé –. En verdad, las críticas que hacemos desde la izquierda en Cuba son terribles si éstas se comparan con las frivolidades dichas por aquella joven de larga cabellera negra y frágil figurita de top model. Estallaron en aplausos los disidentes. Menos entendía aquello. Pensé que perdía algo esencial en esta escena.

<http://divergences.be/sites/divergences.be/local/cache-vignettes/L64xH64/pdf-b8aed.svg>